





## LOS DISFRACES DE NERUDA

**Los disfraces de Neruda.**  
Guillermo Tejeda. Editorial Planeta/ La Máquina del Arte.  
Con el apoyo de la Fundación Andes y la colaboración de la Fundación Neruda. Santiago 1995. 87 páginas.

### Patricia Espinosa

**L**os disfraces de Neruda, es un libro—álbum que contiene 80 fotografías, en blanco y negro, principalmente de Pablo Neruda, sin embargo, como era de esperar, no faltan Matilde ni sus innumerables amigos. El material conservado por la Fundación, que lleva su nombre, fue presentado por primera vez en 1993 en una exposición. Esta vez, la muestra fotográfica, surge como un libro organizado por Guillermo Tejeda, quien además reúne un prólogo de corto antológico y costumbrista en torno a la figura del poeta. Dentro de lo que constituye plenamente el libro, hay un resumen donde se indican las fuentes de reconocimiento, la trayectoria, origen y objetivo de las fotografías.

El prólogo logra introducir al lector en el espacio afianzando que siempre tienen los indígenas antiguos. Una mezcla de rica contenido, pero también de cierto aire crítico. Al igual que Neruda, la escritora de Tejeda se mete en la lógica del juego que implica el disfraz y va, sucesivamente, cambiándose de ropas para abordar el tema. Así, comienza su texto desde una perspectiva señorial, recordando minuciosamente los detalles de una foto. La mirada se posa en los "ojos expectantes", "la mano gorda" y la "muzchacha en blusaje", para luego devolver hacia el análisis de costumbres y del carácter nacional. El lenguaje del autor acorta distancias con el objeto analizado a través del trámite disfrazado, "remiendo". Se dice llorar por el "maccamamiento latente" que provoca las risas y risas de Neruda; sin embargo, hay vueltas y devueltas. El narrador mitifica y desmitifica. Así señala: "toda... en las cuales el poeta aparece más o menos disfrazado, en todo caso con atuendos festivos..." El autor



# Album Neruda

*La noción de disfraz que articula este libro, es el de un medio para convertirse en otro. El acto de disfrazarse, es un juego, pero también una transgresión. Quien se disfraza se convierte entonces en un sujeto que rompe con sus pudores cotidianos y establecimientos se encuentra a medida. Las fotografías del poeta tienen un halo de rebeldía, desafío e irreductible a la vez que simpática, propias de quien tiene conciencia de convertir un acto democratizador. Raigón que también, en parte, posee al narrador, situado en el juego de la ruptura y la ironía constante y donde lo que más claro queda, es su intención de no dejarse encasillar o sofocar.*

*Tejeda en su texto devolvié a un Neruda bastante poema, dandy, culto, con trajes de pura lana lindísimo, pero también con prendas audaces. Neruda, entre su casa de Isla Negra y La Manzanilla, en Francia. Neruda disfrazado, viéndose una cara excesiva, mirando al frente, dirigiéndole al libro que parece ser nuestra mirada. En medio de un grupo, abrigándose, donde algunos se desvinculan de poseer, mientras la barbilla del poeta se atas y entra la cámara. Neruda y su sombrero de papel que dice Alfonso. Neruda, Joaquín Murietta, Groucho Marx o Tapao. Y luego Matilde, con sandalias doradas, pantalón pensador y un look Jacky Kennedy. Disfrasada a medida, sólo su cabesa, orientando cuerpo y gestos, siempre hacia el poeta.*

*En Los disfraces de Neruda se ocha de moros un índice que informa cada entramado sobre aquellas nostros fotografías. Es un libro para mirar con pasión enorme. Para leer y sumergirse en detalles, minutas, matices y casi llegar a sentirse parte, como dice Tejeda, de aquellos momentos de agresión de "valentura" por estar vivo.*

como dice el leño, iba por la vita vestido de Neruda.

El movimiento del relato, es de avances y retrocesos, con parvicos y largo desvinculados con el poeta, dejando la sensación de un agradable viaje. Es un juego creer que tenemos una opinión acertada, pero no, la figura se disfraza sin llegar a quedar, Juegos donde el narrador se introduce y somete al lector, insisto hasta que el libro casi se cierra, la típica nota que señala el número de ejemplares y la fecha de edición dicen: "se tiró de dos mil ejemplares, los cuales, pose a la cristiandad del maestro, serán sin duda absorbidos por él. Lucas Benítez"

### Neruda posmo

La noción de "disfraz" que articula la colección de fotografías en el día medio para convertirse en otro, un juego distinto, un nuevo signo. El acto de disfrazarse, en un juego, pero también una transgresión, lo cual ocurría incluso en las fiestas de carnaval medieval arrancadas por el poder religioso o del rey. Quien se disfraza, se convierte entonces en un sujeto que rompe con sus pudores cotidianos y establecimientos se encuentra a medida. Las fotografías del poeta tienen un halo de rebeldía, desafío e irreductible a la vez que simpática, propias de quien tiene conciencia de convertir un acto democratizador. Raigón que también, en parte, posee al narrador,

situado en el juego de la ruptura y la ironía constante y donde lo que más claro queda, es su intención de no dejarse encasillar o sofocar.

Tejeda en su texto devolvió a un Neruda bastante poema, dandy, culto, con trajes de pura lana lindísimo, pero también con prendas audaces. Neruda, entre su casa de Isla Negra y La Manzanilla, en Francia. Neruda disfrazado, viéndose una cara excesiva, mirando al frente, dirigiéndole al libro que parece ser nuestra mirada. En medio de un grupo, abrigándose, donde algunos se desvinculan de poseer, mientras la barbilla del poeta se atas y entra la cámara. Neruda y su sombrero de papel que dice Alfonso. Neruda, Joaquín Murietta, Groucho Marx o Tapao. Y luego Matilde, con sandalias doradas, pantalón pensador y un look Jacky Kennedy. Disfrasada a medida, sólo su cabesa, orientando cuerpo y gestos, siempre hacia el poeta.

En Los disfraces de Neruda se ocha de moros un índice que informa cada entramado sobre aquellas nostros fotografías. Es un libro para mirar con pasión enorme. Para leer y sumergirse en detalles, minutas, matices y casi llegar a sentirse parte, como dice Tejeda, de aquellos momentos de agresión de "valentura" por estar vivo.



da era el disfraz?

El volvemos a recoger opiniones que muestran a un Neruda algo antipático, cargante, esteticista, de impotencia que solo querían lucir más que oír y obligando más que invitando a participar en sus juegos. Matilde, surge la versión recogida, después de 35 años, de Ana María Vergara, participante de fiestas mercedarias. Tejeda evita la cítrica de sus ojos al recordar, y la importancia como entrevistador, de apreciar sus diferencias con un poco menor, que solidamente le ofrecio. Para ella el poeta no se disfrazaba, porque hacerlo no es definitivo: "el disfraz de costumbre a fin de que te tomen a uno por quien era verdad no es..." (entonaciones, el verdadero Neruda

# **Album Neruda [artículo] Patricia Espinosa.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Espinosa, Patricia

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Album Neruda [artículo] Patricia Espinosa. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)